

BODAS^{de} SANGRE

Federico García Lorca

FEDERICO GARCIA LORCA

PABLO NERUDA

No sé cómo precisar su recuerdo. La violenta luz de la vida iluminó sólo un momento su rostro ahora herido y apagado. Pero en ese largo minuto de su vida su figura resplandeció de luz solar. Así como desde el tiempo de Góngora y Lope no había vuelto a aparecer en España tanto *élan* creador, tanta movilidad de forma y lenguaje, desde ese tiempo en que los españoles del pueblo besaban el hábito de Lope de Vega no se ha conocido en lengua española una seducción popular tan inmensa dirigida a un poeta. Todo lo que tocaba, aun en las escalas de esteticismo misterioso, al cual como gran poeta letrado no podía renunciar sin traicionarse, todo lo que tocaba se llenaba de profundas esencias de sonidos que llegaban hasta el fondo de las multitudes. Cuando he mencionado la palabra esteticismo, no equivoquemos: García Lorca era el antiestetista, en este sentido de llenar su poesía y su teatro de dramas humanos y tempestades del corazón, pero no por eso renuncia a los secretos originales del misterio poético. El pueblo, con maravillosa intuición, se apodera de su poesía, que ya se canta y se cantaba como anónima en las aldeas de Andalucía, pero él no adulaba en sí mismo esta tendencia para beneficiarse; lejos de eso: buscaba con avidez dentro y fuera de sí.

Su antiestetismo es tal vez el origen de su enorme popularidad en América. De esta generación brillante de poetas como Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Cernuda, etc., fue tal vez el único sobre el cual la sombra de Góngora no ejerció el dominio de hielo que el año 1927 esterilizó estéticamente la gran poesía joven de España. América, separada por siglos de océano de los padres clásicos del idioma, reconoció como grande a este joven poeta atraído irresistiblemente hacia el pueblo y la sangre. He visto en Buenos Aires, hace tres años, el apogeo más grande que un poeta de nuestra raza haya recibido: las grandes multitudes oían con emoción y llanto sus tragedias de inaudita opulencia verbal. En ella se renovaba cobrando nuevo fulgor fosfórico el eterno drama español, el amor y la muerte bailando una danza furiosa, el amor y la muerte enmascarados o desnudos.

Su recuerdo, trazar a esta distancia su fotografía, es imposible. Era un relámpago físico, una energía en continua rapidez, una alegría, un resplandor, una ternura completamente sobrehumana. Su persona era mágica y morena, y traía la felicidad.

Me acuerdo ahora de uno de sus recuerdos. Hace algunos meses salió de nuevo por los pueblos. Se iba a representar *Peribánñez*, de Lope de Vega, y Federico salió a recorrer los rincones de Extremadura para encontrar en ellos los trajes, los auténticos trajes del siglo xvii que las viejas familias campesinas guardan todavía en sus arcas. Volvió con un cargamento prodigioso de telas azules y doradas, zapatos y collares, ropaje que por primera vez veía la luz desde siglos. Su simpatía irresistible lo obtenía todo.

Una noche en una aldea de Extremadura, sin poder dormirse, se levantó al aparecer el alba. Estaba todavía lleno de niebla el duro paisaje extremeño. Federico se sentó a mirar crecer el sol junto a algunas estatuas derribadas. Eran figuras de mármol del siglo xviii y el lugar era la entrada de un señorío feudal, enteramente abandonado, como tantas posesiones de los grandes señores españoles. Miraba Federico los torsos destrozados, encendidos en blancura por el sol naciente, cuando un corderito extraviado de su rebaño comenzó a pastar junto a él. De pronto cruzaron el camino cinco o siete cerdos negros que se tiraron sobre el cordero y en unos minutos, ante su espanto y su sorpresa, lo despedazaron y devoraron. Federico, presa de miedo indecible, inmovilizado de horror, miraba los cerdos negros matar y devorar al cordero entre las estatuas caídas, en aquel amanecer solitario.

Cuando me lo contó al regresar a Madrid su voz temblaba todavía porque la tragedia de la muerte obsesionaba hasta el delirio su sensibilidad de niño. Ahora su muerte, su terrible muerte que nada nos hará olvidar, me trae el recuerdo de aquel amanecer sangriento. Tal vez a aquel gran poeta, dulce y profético, la vida le ofreció por adelantado, y en símbolo terrible, la visión de su propia muerte.

EQUIPO TECNICO

Coordinador técnico	FELIPE GALLEGO
Jefe de montaje	SALVADOR GÓMEZ
Jefe de electricidad	FERNANDO GALLARDO
Técnico de sonido	CARLOS HITA
Maquinista	MANUEL CAMIN
Electricista	FRANCISCO HERRANZ
Sastra	CAROLINA MONEVAR
Utilero	JOSE ROMERO
Regidor	JOSE LUIS ARZA

HAN COLABORADO EN ESTE MONTAJE

Músicos	MARCIAL MOREIRAS (viola y quintón)
	PABLO RIVIERE (viola y fídula)
Fotografías	JOSE LUIS LOPEZ LINARES
Diseños gráficos	JAIME GAMBOA
Documentación fotográfica Almería	MANUEL FALCES
Realización escenografía	ADOLFO COFINO
	EQUIPO DE MAQUINARIA DEL
	TEATRO MARIA GUERRERO
Cerrajería	TALLERES BAYNTON
	TALLERES MISENAS
Pintura	BARTOLOME ROCA
Realización vestuario	CACHI OTERO
Peluquería	FERMIN GALAN
Maquillaje	JULIA LOBO
Efectos especiales	PEDRO BALANDIN
Flores	TILBURI
Instrumentos musicales	GARRIDO-BAILEN
Material de sonido	DELTA
Material eléctrico	CORONA
Diseño de iluminación	FERNANDO GALLARDO
Agencia de viajes	NORDA (M. KERHARD)

PRODUCCION

Jefe de producción y programación	MANUEL MORA
Productor ejecutivo	JOSE LUIS MORATA

AGRADECIMIENTOS:

Ballet Nacional / C.D.N. / Tesouro P.C. / Diputación de Almería / Fernando Calleja / Pío Caro / Miguel Guerrero / J. Ignacio Hita / Josefina Pérez Bejarano / Paloma Pérez Inigo / Antonio Ramos Espejo / Carmina Ruiz / Vicente Alberto Serrano y a las Cruces de Mayo en Alosno y a la Semana Santa de Sevilla.

BODAS ^{de} SANGRE

de FEDERICO GARCIA LORCA

Tragedia en tres actos divididos en siete cuadros

REPARTO por orden de intervención

Madre	GEMMA CUERVO
Novio	JORGE DE JUAN
Vecina	ALICIA AGUT
Suegra	MONTSERRAT SALVADOR
Mujer	BLANCA PORTILLO
Leonardo	HELIO PEDREGAL
Muchacha	MARIA JOSE CHACON
Criada	SONSOLES BENEDICTO
Padre	MANUEL TORREMOCHA
Novia	KITI MANVER
Muchacha	LALA AGUILERA
Muchacha	MAITE CHACON
Convidado	HECTOR COLOME
Convidado	TONY CARRASCO
Mozo	ANTONIO MORALES
Convidado	JOSE ANTONIO GALLEGO
Convidada	ASUNCION SANCHEZ
Muerte (como mendiga)	MONTSERRAT SALVADOR
Leñador	HECTOR COLOME
Leñador	JOSE ANTONIO GALLEGO
Leñador	TONY CARRASCO
Luna	ASUNCION SANCHEZ

EQUIPO ARTISTICO

Asistente de escenografía	JONATHAN VON FRANKERBERG
2.º Ayudante de dirección	LUIS SUAREZ
1.er Ayudante de dirección	PATRICIA BELLINGER

Texto establecido por MIGUEL GARCIA POSADA

Escenografía e Iluminación	Música	Vestuario
MANFRED DITTRICH	PACO AGUILERA	PEPE RUBIO
Dirección		
JOSE LUIS GOMEZ		

lorca



Comunidad de Madrid

Consejería de Cultura y Deportes
Dirección General de Cultura

COMPañIA DE JOSE LUIS GOMEZ

BODAS de **ZANGRE**

Federico García Lorca

Noviembre-diciembre 1985

Albéniz
teatro

Paz, 11. Tel. 222 02 00

Espectáculo patrocinado por

Comunidad de Madrid

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de los Artes Escénicos y de la Música